

29 Agosto 1972

Nº 10

"D LA PROVINCIA" morelia

Editorial

Los Males de México, Escamoteo de la Verdad

Solía decir un amigo uruguayo que América tenía como diagnóstico relativo a su muerte, la falta de ideas, y quería decir con ello que faltaban al americano, al hispanoamericano más bien, concepción de soluciones para sus problemas. Creemos que es parcialmente verdadera la afirmación de nuestro amigo, porque sí hay visión para buscar las sendas de las manumisiones concernientes a los problemas-necesidades que aquejan a esta raza que "cree en Jesucristo y habla en español". Lo que sucede es que subyugada la mentalidad hispanoamericana de la poesía evangélica, de la predica de la renuncia al bien temporal, produjo el estupefaciente del indiferentismo y a ello se sumó el escepticismo resultante de los engaños sufridos por la perversidad de quienes han querido pastorear las almas y tutelar interesadamente las patrimonios materiales. ¿Para qué pensar —dice el ciudadano ordinariamente— si hay quien piense por nosotros, parézcanos o no, y si en caso de externar nuestro pensamiento como gestión, como alegato, como protesta, la sordera del gobernante, sordera que se origina en sus ambiciones y en los intereses que representa, ha de merecer ya no digamos el silencio, sino a veces la cólera persecutoria? Y en la conciencia pública resuena fatidicamente la frase soberbia del déspota: nacistéis para callar y para obedecer. En síntesis y por lo que respecta a México, hemos carecido de VERDAD, de AUTENTICIDAD en nuestra conducta pública y privada, individual o colectiva.

Aquello de que quienes nos profesan amor, los que paternalizan nuestra existencia, no podrán darnos una serpiente en lugar de un pez o una piedra en lugar de un pan, no pasó de ser un deber ser predicado por el poeta de Galilea; los directores de pueblos, entre nosotros, casi sin excepción, nos han mentido, por mantener sus posiciones personales cumpliendo compromisos con quienes los llevan al poder. Y la primera mentira es que el pueblo —el demas de que se integra no sólo la palabra, sino la acción democrática— eleve a sus gobernantes. Cuando mucho, sanciona, y es un cínico, un mentiroso el que se atreva a afirmar que los pueblos escogen sus presidentes municipales siquiera. En cuanto a los más altos funcionarios, es imposible la intervención del pueblo porque no los conoce sino hasta que se los presentan etiquetados. Por eso pudo haber y hubo democracia en el tiempo de los caudillos, al inicio de las etapas de relativa tranquilidad impuestas por ellos: es que al menos de oídas, el pueblo sabía de Calles, de Obregón, y yendo hacia atrás, remontando etapas históricas, sabía el pueblo de Juárez, de Lerdo, de Victoria, de Guerrero. Estos hombres tenían hoja de servicios, habían protagonizado episodios heroicos y habían ostentado virtudes, sin que se tratase de omitir que tenían defectos, porque eran hombres. Pero decimos en los inicios de las etapas de organización, porque después viene el oportunismo: la política de alcoba, de intereses, la corrupción, los complejos de inferioridad que hacen al personaje triunfante que olvide sus orígenes populares enamorándose de las millonarias, de las beldades nacidas en las mansiones de los caciques, y sobre todas las cosas la interacción de fuerzas extranjeras que presionan y halagan o alarman al político local con el apoyo o el repudio de su régimen, partiendo de que obedezca o no obedezca los centralismos internacionales.

PREDICAS Y PRACTICAS FALSAS

El problema agrario de México es una prueba de la falsa administrativa y financiera de México. Lombardía, Nueva Italia, Los Bancos, Chupio, Pedernales, Cahulote, Puruarán, Taretan, Nuevo Urecho, Tenango, La Ibérica, Haciendas arroceras y cañeras con actividades sucedáneas industriales como la producción de piloncillo, azúcar, alcohol, no debieron ser fraccionadas, sino mantener el sistema de contratos colectivos y hacer aditivas las prestaciones, mejorándolas cada día, de acuerdo con leyes bien estudiadas. Pero la demagogia las destruyó para saciar los miopes anhelos de la impreparada clase campesina a la que se predicaba el odio contra los capitalistas, odio ciego, irracional, sin concepto científico. Y esa satisfacción endiosaría al demagogo, le daría fuerza para escalar puestos públicos, desde los cuales "totalmente" haría lo que le pegara la gana, cambiando de criterio y siguiendo políticas extrañas. Estas políticas no quieren propiedad privada, y por eso el lema de Zapata no se ha cumplido: La tierra ES DE QUIEN la trabaja, que se complementa con lo de TIERRA Y LIBERTAD.

Que se consume el reparto agrario entregando a los campesinos títulos de propiedad, que se les haga dueños de sus tierras —dicen que son de ellos—; eso si sería una verdad. Claro que así, el campesino se alejará de la tata tutela y se gobernará por sí mismo, luchando con su trabajo para obtener el bienestar. Que vendería las tierras y las acapararían de nuevo los capitalistas. ¿Y qué? Se da una Ley de que la propiedad no salga de manos mexicanas, se legisla como se ha legislado para los obreros, y adelante. Y de otro modo, el campesino no es más que un soldado —si es que soldado no es mucho decir como caso de individuo libre—, un peoncito del ajedrez político de los demagogos. ¿Alguien quiere polemizar? México todo está luchando por el patrimonio tal como lo define la Constitución del País. Véase El Heraldo de México en su edición correspondiente al 5 de agosto del año en curso, páginas 14—"A" y 15—"A". Hablan allí las Organizaciones económicas, no políticas, que nos dan de comer.

*Morelia 29 agosto 1972
Morelia Num. 10*

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 122
Guardado el: 06/05/2011 9:18:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 2,342 minutos
Impreso el: 06/05/2011 9:19:00
Última impresión completa
Número de páginas: 2
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 2 (aprox.)